



A close-up photograph of a brown horse's back and tail, showing the texture of the coat and the tail's structure. The background is blurred, suggesting an outdoor setting with a fence and trees.

ALHAMBRA

ROBERTO DABED ALAMO
OVALLE

CRIADERO ALHAMBRA

ROBERTO DABED ALAMO
OVALLE
IV REGIÓN

Enclavado en la meseta alta de la cuenca hidrográfica del río Limarí, cauce pretérito y diagueta surgido de la confluencia de los ríos Hurtado y Grande que bajan el derretimiento de los glaciares andinos que riegan los campos para llegar en un hilo al mar, nacen apegados a sus riberas villorrios de crianceros y cultivos de sobrevivencia que con el paso del tiempo y el manejo de las aguas dieron orígenes a pueblos y ciudades que conformaron el fértil Norte verde. Ahí, en esa tierra de antiguo clima generoso y régimen de lluvias voluble, se fundó un 21 de abril de 1831 el pueblo de Ovalle con dos mil quinientos habitantes, el cual por su alto potencial ganadero, agrícola y minero, solo seis años después fue declarado por Decreto Supremo ciudad y por su permanente desarrollo es actualmente la capital de la provincia de Limarí.

A esa tierra retorna hace más de medio siglo a emprender sus sueños el Ovalino criado en Illapel Roberto Selim Dabed Alamo, hijo de don Selim Dabed Golott y doña Sara Alamo Tuma, familia ligada al mundo agrícola donde desde muy joven desarrolla un amor por la cultura de campo, y como no, de su eje central el caballo, donde cabalgando junto a su tío Guillermo Dabed recorrían los potreros a los pies de su querido Illapel.

Dejando su debut corralero para cuando la vida se lo permite, ya pasadas sus tres

décadas, se da la opción de realizar su anhelo de juventud adquiriendo el castrado Escogido. Con mucha pasión y esfuerzo como el mismo describe: “Llegaba con mi caballo al rodeo buscando compañero para echar un torito, yo empecé sin mucho apoyo y de forma totalmente autodidacta por lo que era bien cuesta arriba hacer una atajadita y cuando salía era una felicidad tremenda”.

Aficionado a correr potros logra hacerse de sus dos primeros Chonchi-Quil Quil (Mondongo-Enojo y Chicualoco-Quila) y Chonchi-Quilapallun (Gioconda-Guaraní y Chigualoco-Quila), los cuales ya comenzaba a disfrutar en la medialuna. Comienza ahí el anhelo de ver nacer su manada. Inscribiendo su primer producto un 22 de abril de 1983, la potrancia Alhambra-Sherizada, hija de Lucumán (Guaracazo y Violetera) y Chiricoca, yegua ésta última proveniente de antigua y casi extinta sangre Vallenar-Pajonal (Potrerillo-Fullero II) sostenida en doble Quicio por su madre. Esta madre deja en Alhambra a Sherizada II y Nazarena ambas finalistas de Chile e hijas de Quil Quil y Quilapallún respectivamente.

“LOS VIENTRES DE MIS
YEGUAS SON COFRES LLENOS
DE ORO...”

Esta máxima del Corán, libro sagrado de la milenaria cultura Musulmana, la asume tras muchos años de satisfacer su gusto

GRANDES CRIADEROS LA HISTORIA EN CHILE

por los potros en la competencia del rodeo y mucho antes de pensar en buenas yeguas para proyectarse en la crianza. Así recuerda el criador una circunstancia cuando recién formaba su plantel de crianza: “Una vez descubriendo sobre mi afición por los caballos me topé con que los árabes traíamos en los genes la pasión por el caballo. Su misma creación fue una compensación divina ya que Dios les dio las arenas del desierto para vivir y el caballo para poder sobrevivir en ellas; los árabes consideraban especialmente a sus yeguas por ser un tesoro que les permitía vivir, defenderse, transportarse y que les daba estatus y permanencia.”

Sin duda que aquella raíz Palestina de su fundador y el histórico vínculo con el caballo del pueblo árabe le otorga el nombre Alhambra, obra maestra de la exquisita arquitectura árabe y faro de toda Andalucía. Alhambra, está hecha en homenaje a esta obra y a sus orígenes que se traducen como Castillo Rojo, un espacio que formó este Criador, para disfrutar del galope de estos nobles compañeros.

Al pasar los años llega a sus manos El Trapiche-Gallero (El Guaina y Garnachera) potro de extraordinaria potencia que goza corriendo por muchas temporadas acompañado de un huaso de fuste y amigo, como Mariano Díaz Bou. Gallero deja crías interesantes como su continuador, Alhambra-Chitán, un potro extra de corrales que su criador lo disfrutó en carne propia al compartir juntos una Final de Chile cuando aún era un potrillo de cuatro años; a su vez sus dos hijos, Roberto y Sebastián, también pudieron disfrutar de la montura de este fiel potro que compitió por doce temporadas consecutivas dando fe de su longevidad deportiva. Chitán está sostenido en una madre de gran categoría, como Puchaura-Agua Luna (Aguacero y Buenamoza), madre que certeramente reproduce a su vez con Lo Miranda-Huasito (Pial y Muñeca), obteniendo un potro de alto valor deportivo como es Alhambra-Sheik, formando la querida collera de Chitán y Sheik.



*El criador Roberto Dabed Alamo
junto a sus hijos y nieto en el abrevadero
del criadero Albambra*



En la actualidad la base original se ha mantenido por medio del potro Chitán junto a Sherezada II, Nazarena y Palestina a las cuales se une un plantel de madres apreciadas como, Talcuna-Gloria (Guardián IV y Pitoniza) y las criollas, Egipcia (Sheik-Pirinola) y Corniza (Contagio y Figurita), además de Quillaycillo-Vivaracha (Vivaracho y Rosaura) y Santa Isabel-Jabalina (Escorpión-Figurita) grupo con el cual proyecta el futuro de su crianza, junto a la nueva sabia de reproductores del criadero como lo son Egipcio (Rebelde-Egipcia), Saladino (Remehue-Vivaracha) y Sarraceno (Requinto-Gloria).





Alhambra, es hoy el criadero de mayor presencia en la región y en su concepto familiar se funde su pulcro estar. Un picadero amplio hace de frontera con las bien dispuestas pesebreras y potrerillos, mientras que a un costado un sombreadero de totora y álamo le dan el gusto acampado a un grupo de yeguas bajo su sombra; más allá pesebreras blanquecinas de ventanales moriscos contrastan con perfumados geranios y buganvillas que le hacen sentido a la refrescante fuente de piedra destinada al abrevadero de la caballada, creando con ello una visión elegante y acogedora que invita a conocer la medialuna del campo cabalgando por un sendero de pircas añosas sombreadas por vegetación autóctona que conforman una postal perfecta.

Ahí, en el antiguo Norte Chico, rumbo al pueblo de Limari, el temple criador de la familia Dabed-Martinic se mantiene en el alma, en la alquimia de crear y disfrutar de un tesoro increíble, junto al resonar de los cascos de muchos caballos con los que han compartido una vida, una estirpe que vive en torno a los caballos marcada por la liturgia que su fundador ha mantenido desde siempre, esa costumbre de cada mañana cuando enfila sus pasos para desayunar de pie frente a su ventana para contemplar sus caballos, aquel veneno del bueno que los vincula como familia.







ALHAMBRA-PAISANO



ALHAMBRA-SALADINO



ALHAMBRA-CHITÁN



El criador Roberto Dabed Alamo junto a sus hijos Roberto y Sebastián Dabed Martinic

REPRODUCTORES:

*Alhambra-Chitán, por El Trapiche-Gallero y Puchaura-Agua Luna
Alhambra-Egipcio, por Quillaycillo-Rebelde y Alhambra-Egipcia
Alhambra-Saladino, por Los Entierros-Remehue y Quillaycillo-Vivaracha
Alhambra-Sarraceno, por Paicavi-Requinto y Talcuna-Gloria*

YEGUAS PRINCIPALES:

*Talcuna-Gloria (Guardian VI y Pitoniza)
Alhambra-Nazarena (Quilapallun y Sherezada)
Alhambra-Sherezada II (Quil-Quil y Sherezada)
Alhambra-Palestina, (Esquinero y Chiricoca)
Alhambra-Egipcia, (Sheik y Pirinola)
Alhambra-Corniza, (Contagio y Figurita)
Quillaycillo-Vivaracha, (Vivaracho y Rosaura)*